



CON EL ESFUERZO
DE MUCHOS
ESTA PERSONA
TIENE AHORA
LOS MISMOS
DERECHOS QUE TÚ

**MATERIAL DE APOYO
PARA GRUPOS
PARROQUIALES, DE
CATEQUESIS,
REFLEXIÓN Y
ORACIÓN**

TODOS SOMOS CIUDADANOS. NADIE SIN HOGAR

CAMPAÑA DE LAS PERSONAS SIN HOGAR 2010-2015
27 DE NOVIEMBRE 2011
DÍA DE LOS SIN TECHO

    

Cáritas Diocesana de Orihuela Alicante
Programa Personas sin Hogar.

Ofrecemos a todos una reflexión que nos ayude a mirar la vida con ojos de fe y de esperanza en estos días. Que nos ayude a hacerlo desde la realidad cotidiana de nuestros grupos y comunidades donde vivimos y celebramos nuestra fe.

Hemos estructurado esta reflexión en tres partes, yendo desde lo personal a lo comunitario: reconozco mi dignidad de hijo, de hija, y después levanto mi mirada para reconocer al prójimo y redescubrir que es el mismo Padre quien nos ha hecho dignos. Nuestras comunidades son “lugar de encuentro” donde testimoniar la Buena Noticia de Jesús desde la celebración, el anuncio de la Palabra y la Caridad. Ese testimonio se hace real y efectivo cuando nuestras actitudes acompañan la predicación y la celebración.

Por último, proponemos terminar esta reflexión con una acción concreta que involucre a toda la comunidad parroquial y con una oración que nos ayude a continuar nuestro trabajo.

1.- DIGNIDAD DE HIJOS/AS DE DIOS

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó” (*Gén 1, 27*)

“No debe olvidarse ciertamente que nadie puede ser excluido de nuestro amor, desde el momento que con la Encarnación el hijo de Dios se ha unido, en cierto modo, a cada hombre. Ateniéndonos a las indiscutibles palabras del Evangelio, en la persona de los pobres hay una presencia especial suya, que impone a la Iglesia una opción preferencial por ellos. Mediante esta opción, se testimonia el estilo del amor de Dios, su providencia, su misericordia y, de alguna manera, se siembran todavía en la historia aquellas semillas del Reino de Dios que Jesús mismo dejó en su vida terrena atendiendo a cuantos recurrían a Él para toda clase de necesidades espirituales y materiales”. (NMI 49)

Pistas para la reflexión:

- ¿Cómo vives tu dignidad de hijo de Dios?
- ¿Quién es el prójimo para ti?
- ¿Cómo crees que vive su dignidad la persona que está en situación de exclusión?

2. TODOS SOMOS IGUALES EN DIGNIDAD.

“Dios combinó las partes del cuerpo procurando más cuidado a los que más lo necesitan, para que no haya discordia en el cuerpo y los miembros se preocupen igualmente unos de otros. Así cuando un órgano sufre, todos sufren con él; cuando a uno lo tratan bien, con él se alegran todos” (1 Cor 12, 25-26)

“La Iglesia es la familia de Dios en el mundo. En esta familia no debe haber nadie que sufra por falta de lo necesario” (DCE 25b)

Pistas para la reflexión:

- ¿Qué actitudes y prácticas concretas tenemos en nuestras comunidades-grupos que hacen visibles que todos somos iguales en dignidad?
- Somos voz de los que no tienen voz, ¿Es nuestra comunidad cauce para hacer efectivos los derechos de todas las personas, especialmente de los más desfavorecidos?
- ¿En qué sentido la comunidad cristiana colabora para que personas en situación de sin hogar vivan la dignidad que tienen?

3. COMUNIDAD PARROQUIAL: HOGAR DE TODAS LAS PERSONAS.

“En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenían. Los apóstoles daban testimonio de la Resurrección del Señor Jesús con mucha eficacia; todos ellos eran muy bien mirados, porque entre ellos ninguno pasaba necesidad, ya que los que poseían tierras o casas las vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno”. (Hch 4, 32-35)

“La parroquia es lugar de encuentro e integración de todos los miembros de una comunidad. Hace visible y sociológicamente perceptible el proyecto de Dios de invitar a todos los hombres a la alianza sellada en Cristo, sin excepción o exclusión alguna. La parroquia, etimológicamente designa una habitación en la que el huésped se encuentra a gusto, acoge a todos y no discrimina a nadie, porque nadie le es ajeno. Conjuga la estabilidad y la seguridad de quien se encuentra en su propia casa, con el movimiento o la precariedad de quien está de paso.

Donde es vivo el sentido de la parroquia, se debilitan o desaparecen las diferencias entre autóctonos y extranjeros, pues prevalece la convicción de la común pertenencia a Dios, único Padre” (*Juan Pablo II. Mensaje Migraciones. 1999*)

“Cuando decimos acogida, cerramos la puerta al rechazo, al desprecio, a la indiferencia, a la humillación, a la ofensa, a la explotación, al golpe, a la segregación, a la xenofobia, a la discriminación, al racismo. Son caminos absolutamente prohibidos. Son sendas minadas de inhumanidad, de sinsentido.

Y se desencadena, por el contrario, una luminosa lista de actitudes, que para nosotros arrancan de la Encarnación, actitudes que además vivimos con responsabilidad y gratitud en cada Eucaristía.

Dios inició su historia con los hombres con el diálogo. Conversaba y paseaba cada tarde con el hombre. ¿Quién eres?, preguntaba con interés. ¿Vienes de lejos? ¿Cuánto has sufrido para venir? ¿A quién has dejado? Háblame... Dialogar es escuchar y hablar.

El diálogo ha de llevar al conocimiento. Que los conozcamos y nos conozcan. Son personas. El gesto mínimo es reconocerle su dignidad, sus derechos, sus valores. Son personas. Conocer dónde viven entre nosotros y cómo viven. Llamarles por su nombre... Tenemos prohibido medir a las personas por lo que aparentan”. (*Victorio Oliver. Obispo emérito de Orihuela-Alicante. Actitudes pastorales: pastoral sobre las migraciones. 2000*)

Para la reflexión:

- Para ti, ¿quién forma tu comunidad parroquial?
- ¿Qué espacios de participación ofrecemos desde nuestras comunidades parroquiales para hacer efectiva la integración de todas las personas?
- ¿Qué aportaciones podríamos hacer para conseguir realmente que la comunidad sea el hogar de todas las personas?

4. PROPONEMOS

“... por el amor mutuo y, en particular, por la atención a los necesitados se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo (cf. Jn 13, 35; Mt 25, 31-46). En base a este criterio se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas” (MND 28b).

“La comunión eucarística entraña un compromiso a favor de los pobres: para recibir en verdad el cuerpo y la sangre de Cristo entregados por nosotros, debemos reconocer a Cristo entre los más pobres, sus hermanos. “Y el rey les contestará: os lo aseguro cada vez que lo hicisteis con un hermano mío de esos más humildes, lo hicisteis conmigo” (Mt 25, 40). “Has gustado la sangre del Señor y no reconoces a tu hermano. [...] Deshonras esta mesa, no juzgando digno de compartir tu alimento al que ha sido juzgado digno [...] de participar en esta mesa. Dios te ha liberado de todos los pecados y te ha invitado a ella. Y tú, aún así, no te has hecho más misericordioso” (S. Juan Crisóstomo, hom. in 1 Co 27,4) (CIC 1397)

ACCIÓN

Desde esta reflexión de San Juan Crisóstomo proponemos que todos los grupos que hayan trabajado este material, puedan hacer llegar sus reflexiones a toda la comunidad parroquial en la misa dominical del día 27 de Noviembre, Día de los Sin Techo. Se puede hacer a través de una ofrenda, de una acción de gracias, de compartir la reflexión hecha...

Presentamos, además, una propuesta de oración para poner a luz de Jesucristo nuestra reflexión:

ORACIÓN

1. Ambientación

(Adecuamos el espacio, con música que nos invite a orar, a reflexionar. Se puede utilizar el cartel de la campaña, algunas fotos...)

2. Monición

“Las palabras de Cristo son muy claras, pero debemos entenderlas como una realidad viviente, tal como Él las propuso. Cuando Él habla de hambre, no habla solamente del hambre de pan, sino hambre de amor, hambre de ser comprendido, de ser querido. Él experimentó lo que es ser rechazado porque vino a los suyos y los suyos no lo quisieron.

Y Él conoció lo que es estar solo, abandonado, y no tener a nadie suyo.(...) Esta hambre de hoy, que está rompiendo vidas en todo el mundo, destruyendo hogares y naciones, habla de no tener hogar, no solamente un cuarto con techo, pero el anhelo de ser aceptado, de ser tratado con compasión, y que alguien abra nuestro corazón para recibir al que se sienta abandonado". Beata Madre Teresa, M.C.

Espacio de silencio con música que nos introduzca a la lectura de la Palabra.

3. Lectura de Mt 5, 1 – 16.

4. Hacemos ecos de la Palabra.

5. Canción: Con todo tu corazón. Brotes de Olivo. (Se puede descargar gratuitamente en su página www.brotosdeolivo.es, en música – descargas, discografía. 1986 las Bienaventuranzas, canción 5)

6. Acción de gracias espontánea.

7. Concluimos con el Padrenuestro tomando conciencia, de forma especial, en qué somos hermanos iguales en dignidad y derechos.

Con todo tu corazón

SOL LA do SOL

Amarás al Señor, tu Dios,

LA do SOL RE

con toda tu mente y fuerza,

mi DO RE RE7 SOL DO SOL

con todo tu corazón.

DO RE

Fue el barro y polvo de los tiempos

DO RE SOL DO

quien turbó la mente de los hombres,

SOL RE si MI7 la

y el amor que Dios les exigiera,

SI7 mi

olvidaron dárselo a los pobres,

RE SOL RE

olvidaron dárselo a los pobres.

SOL DO RE SOL DO RE

Y el corazón no sintió el amor,

SOL RE#dis mi
la mente se olvidó de amar

DO RE#dis mi
y nuestra fuerza mató al amor,

si DO la RE SOL DO SOL
mató al amor, mató al amor.

SOL LA do SOL
Cuando ames al Dios que ves

LA do SOL
presente en cada hermano,

RE mi DO RE RE7 SOL DO SOL
amarás al Dios que no ves.

DO RE
Ese Dios a quién no echamos cuenta,

DO RE SOL DO
quiso dar razón a su ser Dios,

SOL RE si MI7 la
la Palabra sintió como nunca

SI7 mi
la paternidad de aquel Amor,

RE SOL RE
la paternidad de aquel Amor.

SOL DO RE SOL DO RE
Y a quienes sufren, felices llamó,

SOL RE#dis mi
y porque Dios renunció a su dignidad,

DO RE#dis mi
al olvidado bienaventuró,

si DO la RE
bienaventuró, bienaventuró.

Y el corazón no sintió el amor...